

¿Son los jóvenes más solidarios con las personas que viven con VIH-Sida? Un estudio comparativo de la tendencia entre 2004 y 2010

Giménez, C.¹; Gil, MD.²; Ballester, R.¹; Ruiz, E.¹; Gil, B.¹ y Gómez, S.¹

¹ Dpto. Psicología Básica, Clínica y Psicobiología. Universitat Jaume I de Castellón.

² Dpto. Psicología Evolutiva y de la Educación. Universitat de València. Estudi General

Correspondencia: gimenezc@uji.es

Objetivo

Analizar la evolución de la solidaridad, entre los jóvenes, hacia personas afectadas por VIH-Sida.

Método

542 jóvenes de la Comunidad Valenciana, entre 18 y 26 años, cumplimentaron el Cuestionario para la Prevención del Sida (Ballester y cols., 2004) de manera anónima, confidencial y voluntaria, en 2004 y 2010 (Proyectos FIPSE 12.436 y Fundación Bancaja P1 1B2006-19)

Resultados

En los últimos años, han disminuido tanto la percepción del sufrimiento que experimenta una persona con VIH ($t=2,24$; $p\leq.027$) como la creencia de que es necesaria una mayor solidaridad social ($t=3,48$; $p\leq.001$). Este descenso se produce tanto en chicos como en chicas, aunque en ellas, la última no se produce de manera significativa. La edad, sin embargo, se asocia con un mayor grado de ambas actitudes.

En cuanto a la interacción con personas seropositivas desconocidas, la disposición a conocerlas disminuye entre 2004 y 2010 ($\chi^2=10,11$; $p\leq.001$) y aumenta la intención de evitarlas, aunque no se alcance significación estadística. De cualquier modo, la mayoría de los jóvenes (78%) no informaría a sus amigos para que apoyaran más a un supuesto conocido con VIH/Sida. En caso de conocer a la persona, se aprecia entre estos años una disminución en los chicos la intención de cuidarla y ayudarla ($\chi^2=10,03$; $p\leq.007$) aunque en el caso de las chicas parece aumentar ($\chi^2=8,21$; $p\leq.001$).

Conclusión

Los hallazgos demuestran cómo la vivencia del VIH-Sida todavía no es una realidad aceptada por parte de los jóvenes que, incluso, disminuyen en los últimos años en sus conductas solidarias. Este último fenómeno, en ocasiones, se revierte en las chicas. Así pues, resulta necesario profundizar en qué variables podrían determinar este hecho diferencial e incorporar estrategias de intervención que faciliten la vivencia social del VIH-Sida entre los jóvenes.